

## LA EDUCACIÓN COMO ESPACIO PÚBLICO\*

Olga Silvia Avila\*\*

Voy a tomar unos minutos para presentar este evento, con la idea de compartir con ustedes los motivos y los conceptos que lo fueron delineando, y que nos permitieron concebirlo como fruto de esfuerzos y expectativas mancomunadas.

Estamos dando inicio en el día de hoy a las *II Jornadas de Investigación en Educación*. Con ello damos cumplimiento a una inquietud que quedara planteada en las *I Jornadas*, realizadas en agosto de 1999. En aquella oportunidad, surgió de los participantes la idea de realizar estos Encuentros, cada dos años, con el fin de avanzar en consolidar un lugar para el intercambio académico, centrado en las problemáticas educativas.

La institucionalización de espacios para la investigación social, es un proceso sinuoso, dado los obstáculos que rodean a la producción del conocimiento de lo social por su complejidad intrínseca, y más aún, en una sociedad en sí misma profundamente contradictoria como la nuestra.

Asimismo, las características del contexto y los marcos institucionales, en los que nos proponemos hacerlo, agregan nuevas incertidumbres. Afianzar espacios institucionales para la investigación en la Universidad Pública de hoy, supone aglutinar esfuerzos autosostenidos, y oponer al vaciamiento de recursos económicos, la movilización del pensamiento, la construcción de la palabra académica calificada, y al mismo tiempo, socialmente comprometida.

Es por esto también que, como universitarios y educadores, impulsamos la investigación y el debate de sus avances y resultados, con un sentido político. Obviamente, cuando decimos "político" no nos referimos a una postura partidaria ni a tendencia particular alguna, sino al pensamiento académico que toma posición respecto de los procesos sociales y la necesidad de combatir la "ilusión de la transparencia" que obtura su comprensión, desarrollando perspectivas que permitan desentrañar sus relaciones y anclajes más profundos así como sus efectos y repercusiones más concretos.

---

\* Palabras de apertura. *II Jornadas de Investigación en Educación "La educación como espacio público: historia, política y escenarios cotidianos"*. CIFYH. Universidad Nacional de Córdoba. Noviembre 2001.

\*\* Coordinadora del Área Educación. Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. E-mail: [olgavila@onenet.com.ar](mailto:olgavila@onenet.com.ar)

Hablamos de una investigación comprometida con los problemas que efectivamente conmueven a los sujetos, a las instituciones y a la sociedad. Una investigación que se oriente a producir un aporte a los debates pedagógicos, a las discusiones en torno a los significados y los contenidos de las políticas y de los proyectos educativos.

Proponemos el diálogo atento, y la crítica rigurosa, para ayudar a producir las palabras que puedan dar cuenta de la realidad, tornándola más legible, y colaborando en nombrar aquello que sucede para poder pensarlo, trabajarlo y transformarlo.

Esto implica aportar, desde la construcción de conocimientos a la desnaturalización de los viejos problemas, y a la no naturalización de los problemas educativos actuales. Supone involucrarnos responsablemente, desde la producción investigativa, en la disputa de sentidos a la que hoy asistimos, y a la construcción colectiva de los tiempos futuros.

En las Primeras Jornadas, el eje se centró en las reformas y transformaciones educativas. En aquellos momentos, las presentaciones de las distintas mesas de trabajo, advertían acerca de los procesos que abierta o soterradamente, se gestaban en la trama social y atravesaban los cambios que las políticas impulsadas desde el Estado se planteaban y nos planteaban.

A principios de este año, cuando comenzamos a discutir en el Centro de Investigaciones desde el Área Educación, entre las temáticas más significativas que permitirían encuadrar las *II Jornadas*, la *educación como espacio público*, surgió como núcleo de convergencia desde distintas preocupaciones. Este territorio compartido de la educación, viene mostrando las grietas que lo recorren, y en el seno de esas fisuras, se configuran fuertes interrogantes para los educadores y para la investigación.

En nuestro país la educación ha sido, históricamente, no sólo uno de los hilos conductores de un proyecto de Estado y de Nación, sino también una demanda de la sociedad y, fundamentalmente un lugar de construcción colectiva de prácticas, de lazos, de significados y de imaginarios prospectivos convocantes, aún con profundas contradicciones para los más amplios sectores sociales.

Espacio en el cual los exacerbados procesos diferenciadores que la propia educación contribuye a sostener y reproducir, conviven con el esfuerzo por la inclusión y con el anudamiento de redes de filiaciones, identificaciones y sentidos compartidos.

Múltiples serán las perspectivas desde las que en estas *Jornadas*, puedan analizarse las tensiones que atraviesan lo educativo como espacio público y lo entran a otros territorios de la sociedad. Y variados los matices con que las diferentes apuestas y sus efectos se lean y critiquen. Estas convergencias y divergencias serán objeto de los debates que llevaremos a cabo en las distintas mesas de trabajo.

Nuestro interés está en esa discusión. Hoy nos convocamos a pensar, a reconocer y a discutir, desde las investigaciones, a la *educación como espacio público*, concebido sustancialmente como espacio de lo colectivo, espacio multidimensional y polifónico.

Nos parece importante afinar y confrontar las miradas, en torno a esta esfera común y divergente de sentidos, de interacciones, procesos y relaciones en las que los sujetos -cada uno de nosotros- ingresan en las redes de posiciones, compromisos e intercambios que trascienden la esfera de lo íntimo y de lo vincular, y nos convierte en partícipes y hacedores de un destino colectivo.

En la medida en que el Estado ha avanzado paulatinamente en la regulación de los mecanismos de reproducción social, lo público fue quedando anudado a su presencia. La construcción de garantías sostenidas por andamiajes legales e institucionales complejos, contribuyó a que este territorio de lo colectivo se convirtiera también en un espacio de luchas y de definiciones de la relación entre sujetos, grupos, sectores sociales y Estado.

La educación nos preocupa entonces, como espacio público surgido de una construcción social histórica ligada al Estado, a los marcos de derechos y garantías instituidas, pero al mismo tiempo como espacio cotidianamente común, en que se juegan identidades, significados compartidos, imaginarios de futuro.

La educación pública se constituye en territorio de articulaciones, disputas y de negociaciones, que pertenece al conjunto social, es el lugar donde la mayoría de la sociedad se encuentra con el Estado. Si allí se reflejan las tensiones entre los modelos que se instauran en el Estado, y sus procesos de transformación también se disputan, se juegan, y se construyen los procesos que surgen de las elaboraciones sociales más específicas, más concretas, más cercanas a los sujetos.

La educación como espacio público, incluye otro ingrediente sustancialmente relevante, que la convierte en el contexto propicio para la construcción prospectiva. Es el lugar compartido por las distintas generaciones. Como señalan Sandra Carli, y Adriana Puigrós, allí se pone en juego colectivamente la capacidad de gestar a la generación subsiguiente, de intervenir en sus formas de constitución, de construirla socialmente. Es, asimismo, ese espacio/tiempo de encuentro intergeneracional que no pertenece totalmente a ninguna generación. Es el lugar de la insuficiencia de los adultos y de la avidez de los jóvenes. Esta incompletud es a la vez su falla y su fuerza.

La escuela es la institución que materializa ese espacio y ese tiempo albergando, con diferencias y dificultades al conjunto de la niñez. Se encuentra habitada por múltiples infancias, niños involucrados en variados procesos sociales. Y en ese sentido, la complejidad de la tarea escolar se redobla con la crisis de la sociedad.

Tal como decíamos en nuestra convocatoria, hoy por hoy representa uno de los últimos espacios institucionalizados, en los que se libra cotidianamente la

batalla entre los procesos marginalizantes y las demandas sociales, convirtiéndose en espejo analizador de las contradicciones más críticas de la vida social.

Convertida en referente para demandar, confrontar, construir identidades, su lugar como espacio de simbolización, de lucha, de producción cultural y articulación social, se encuentra conmovido por los procesos que ingresan de la mano de los sujetos. En ella, se ensayan significaciones y construyen lazos sociales en múltiples niveles, de pares, de grupos, de colectivos. Se forjan identidades en el juego de las tensiones y contradicciones que implica la presencia de los otros. Es hoy un escenario en el cual los lenguajes se vuelven difíciles de descifrar. Un espacio deseado de filiación y aprendizajes, y al mismo tiempo, un lugar de desencantos, barreras y exclusiones. Resulta indispensable entonces, contribuir a la lectura de estos atravesamientos, así como a la comprensión urgente de los nuevos sentidos en gestación.

En estos contextos, los docentes aparecen como los sujetos que encarnan la multiplicidad de aristas que venimos detallando: representantes de la autoridad pedagógica del Estado, y al mismo tiempo sujetos solos, muchas veces abandonados a su suerte frente a la complejidad de los procesos que les toca enfrentar y dar respuesta. Las cuestiones de la formación docente adquieren de este modo una relevancia central.

Por otro lado, frente a la multiplicación de las demandas y el corrimiento del Estado a una posición cada vez más subsidiaria, otros actores, otras propuestas han ido generando opciones. Procesos instituyentes, que recorren distintos espacios de la sociedad y nos imponen también la pregunta por sus contenidos, sus sentidos y su lugar en la construcción de proyectos colectivos en educación.

Estas preocupaciones fundamentan los ejes elegidos para trabajar en estas *II Jornadas*, y que organizan las mesas en las que se han distribuido las presentaciones: Estado y Sistema educativo; Formación Docente; Escuela pública y demandas sociales; Sujetos y espacios escolares; Espacios educativos más allá de la escuela.

Inicialmente habíamos pensado en centrar por esta vez, el trabajo en torno a la problemática de la educación básica, de niños y jóvenes, dentro y fuera del Sistema Educativo. La conmoción de nuestros espacios académicos y laborales, reflejada en el 2001 como un año particularmente conflictivo en el que todos hemos estado involucrados, nos llevó a incorporar también como objeto de reflexión, a la Universidad Pública. Es por ello que abrimos una panel y dos mesas de ponencias en torno a estas problemáticas.

Con estas propuestas, los invito, entonces al debate y a la participación.